

Comunidad Valenciana: dificultades y esperanzas

por **Josep Antoni Fluixà***

La LIJ valenciana goza de buena salud desde hace años, tal y como se ha comentado en estas páginas. Existen editoriales muy consolidadas, cuya producción abarca todos los géneros, hay también un buen plantel de autores e ilustradores valencianos de prestigio, al que cada año se añaden creadores noveles, la oferta de títulos es abundante, etc. No obstante, este clima de bonanza puede verse alterado por el hecho de que ni las pequeñas editoriales, ni las de ámbito estatal están apostando por la publicación de colecciones o series en valenciano.



ENRIC SOIBES, PETIT MANUAL D'INSTRUCCIONS D'ÚS PER A ANIMALS, INSTITUT MUNICIPAL DE CULTURA DE MELIANA, 2005.

En general, podemos afirmar que la producción valenciana de libros infantiles y juveniles ha continuado siendo bastante buena durante el último periodo —el que abarca del segundo semestre del año 2005 a la primera mitad del 2006—, porque en cifras, probablemente, el número de volúmenes editados ha sido parecido al de años anteriores. Una situación que, por otra parte, no es exclusiva de la producción escrita y publicada en la lengua de los valencianos, sino que se adecua también a la que las editoriales valencianas publican en castellano con la pretensión de competir e incidir en el mercado español. No podemos olvidar, en este sentido, por ejemplo, la labor meritoria —sobre todo en lo relacionado con la calidad gráfica de sus libros— de la editorial Media Vaca, reconocida a menudo con premios de prestigio, ni tampoco la existencia de una colección relativamente reciente y muy interesante como El Calceñín de la editorial Algar, iniciativas a las que deberíamos añadir la aportación de otras editoriales como Dylar o Carena Editores, así como la presencia, entre otros, de autores como Vicente Muñoz Puelles o Laura Gallego. Es decir, toda una producción que resulta digna de tener en cuenta y es reseñable en el

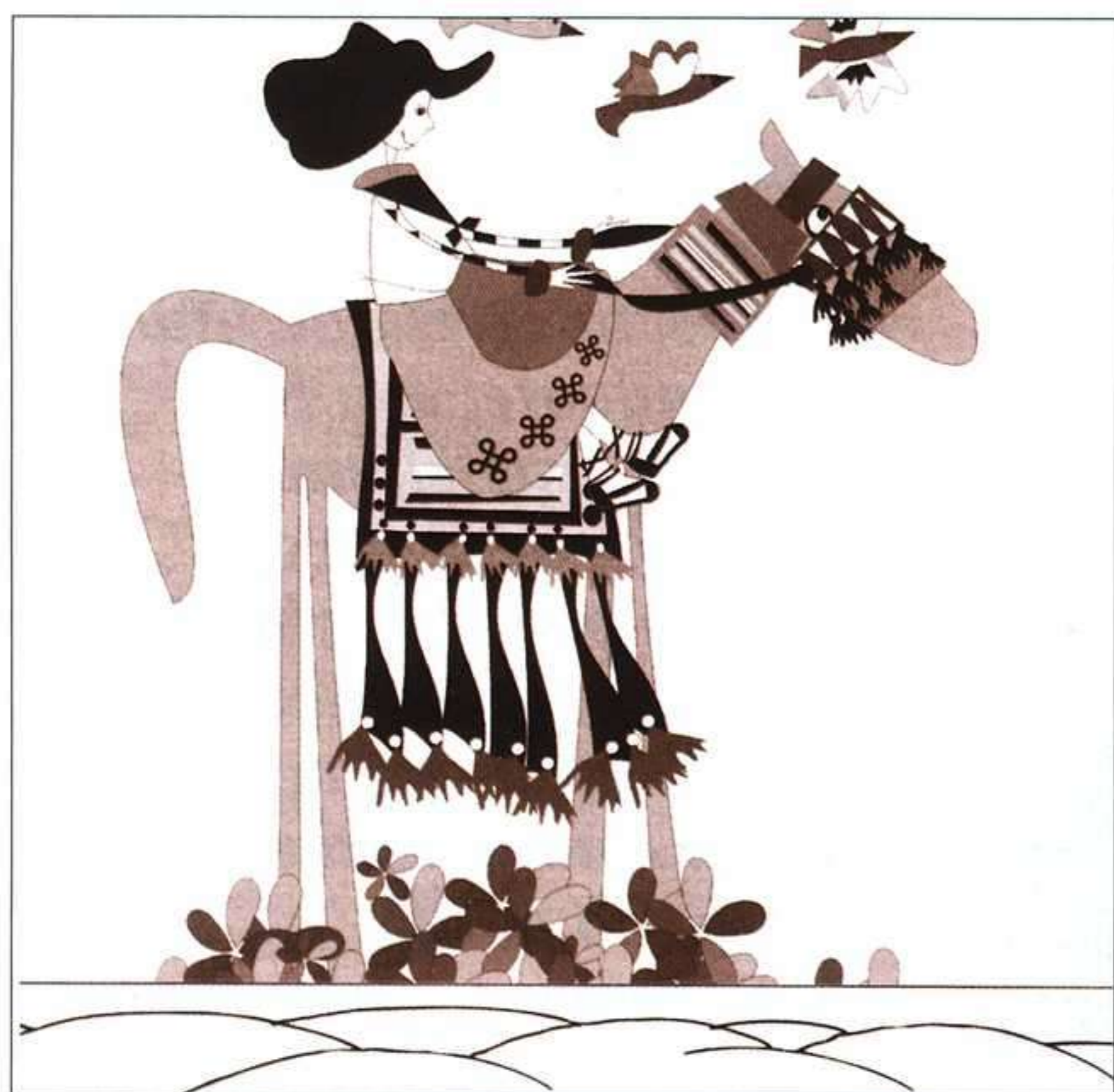
panorama general de la LIJ en España; algo que, como es lógico, excede los límites de este artículo.

Dificultades y esfuerzos editoriales

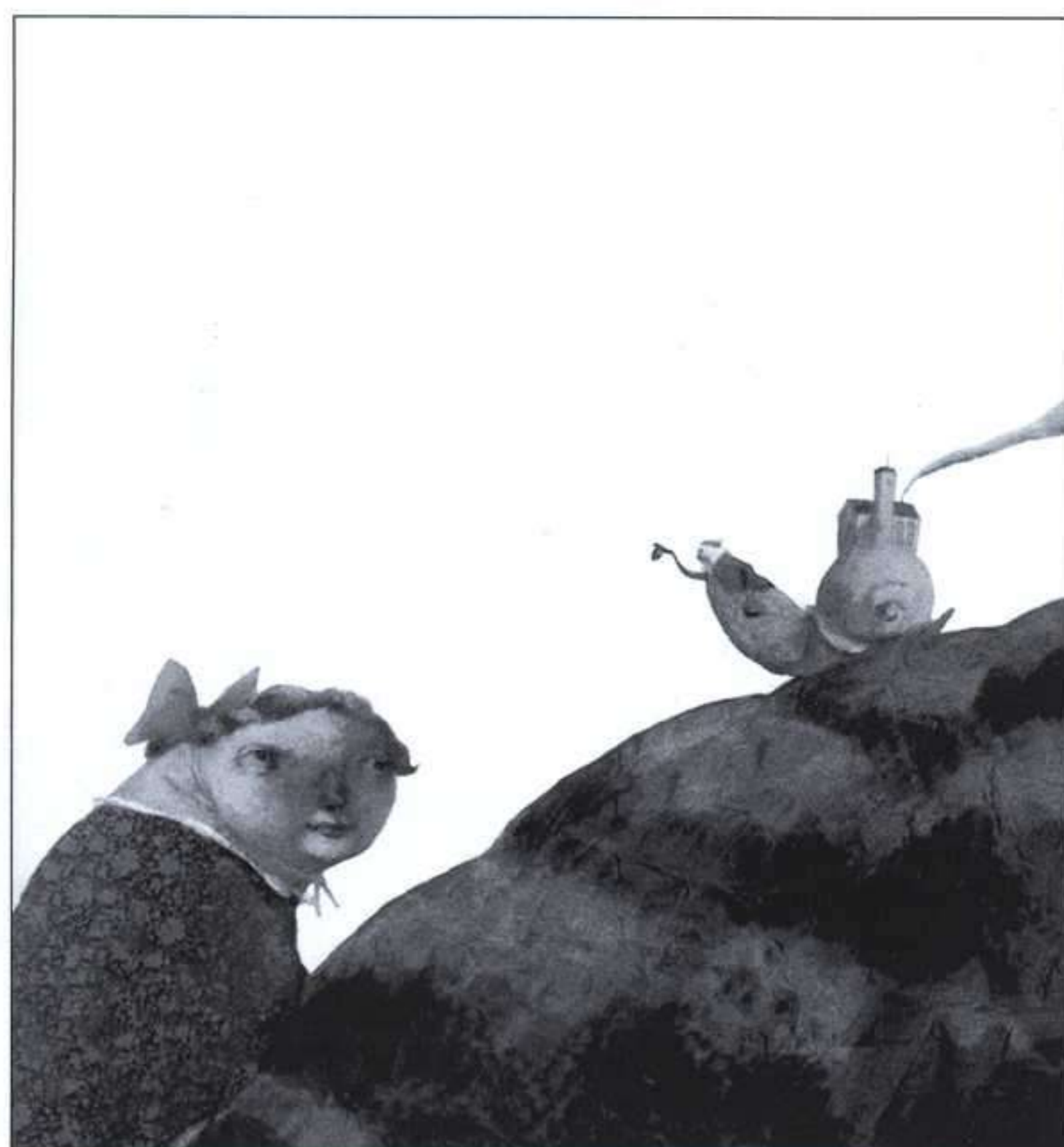
No obstante, el clima —por lo menos aparente— de bonanza en el que, por suerte, vive la LIJ valenciana desde hace unos cuantos años, se puede ver alterado por unos datos o factores que se han evidenciado durante este último año y que trataremos de analizar. En este sentido sorprende en primer lugar la gran cantidad de editoriales pequeñas y también de ámbito estatal que no han sacado ninguna novedad durante el periodo estudiado. Estamos hablando de editoriales que en los últimos años se habían aventurado a iniciar colecciones con una o dos obras, en algunos de los casos, y que ahora parecen estar a la espera de resultados positivos para seguir adelante, ya que encuentran dificultades de penetración en el mercado valenciano, bastante bien abastecido por las editoriales más consolidadas. Y, en segundo lugar, en lo que concierne a las grandes editoriales españolas que habían apostado últimamente por una mayor presencia

con la publicación de nuevas series en valenciano de sus colecciones o con la introducción significativa de escritores valencianos en sus catálogos —como era el caso, entre otras, de Baula y Planeta & Oxford—, se puede observar claramente que han disminuido el número de obras, porque, en parte, cuentan ya con una oferta amplia e interesante con que satisfacer a los lectores y no tienen la necesidad inicial de ampliar su catálogo de manera acelerada.

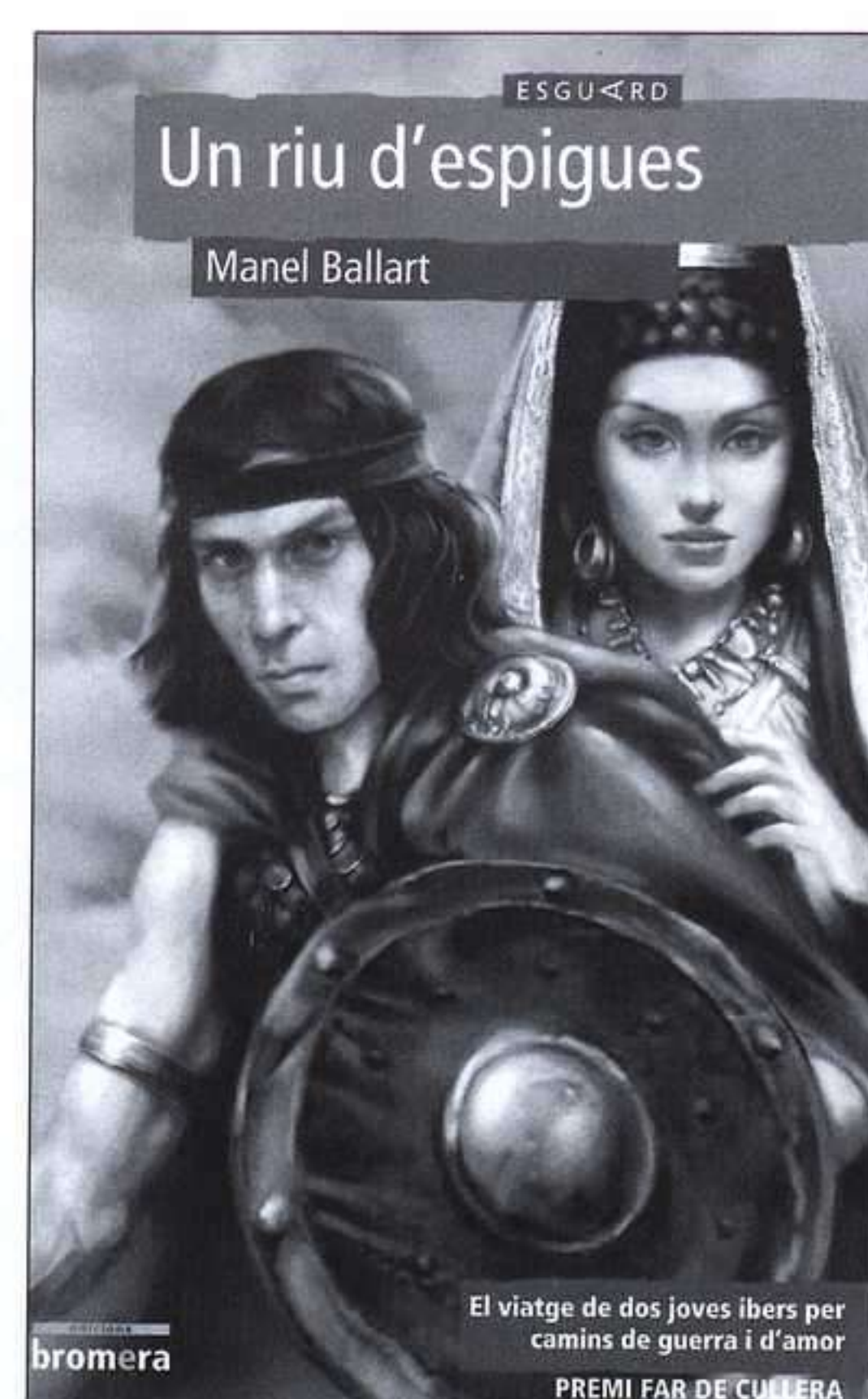
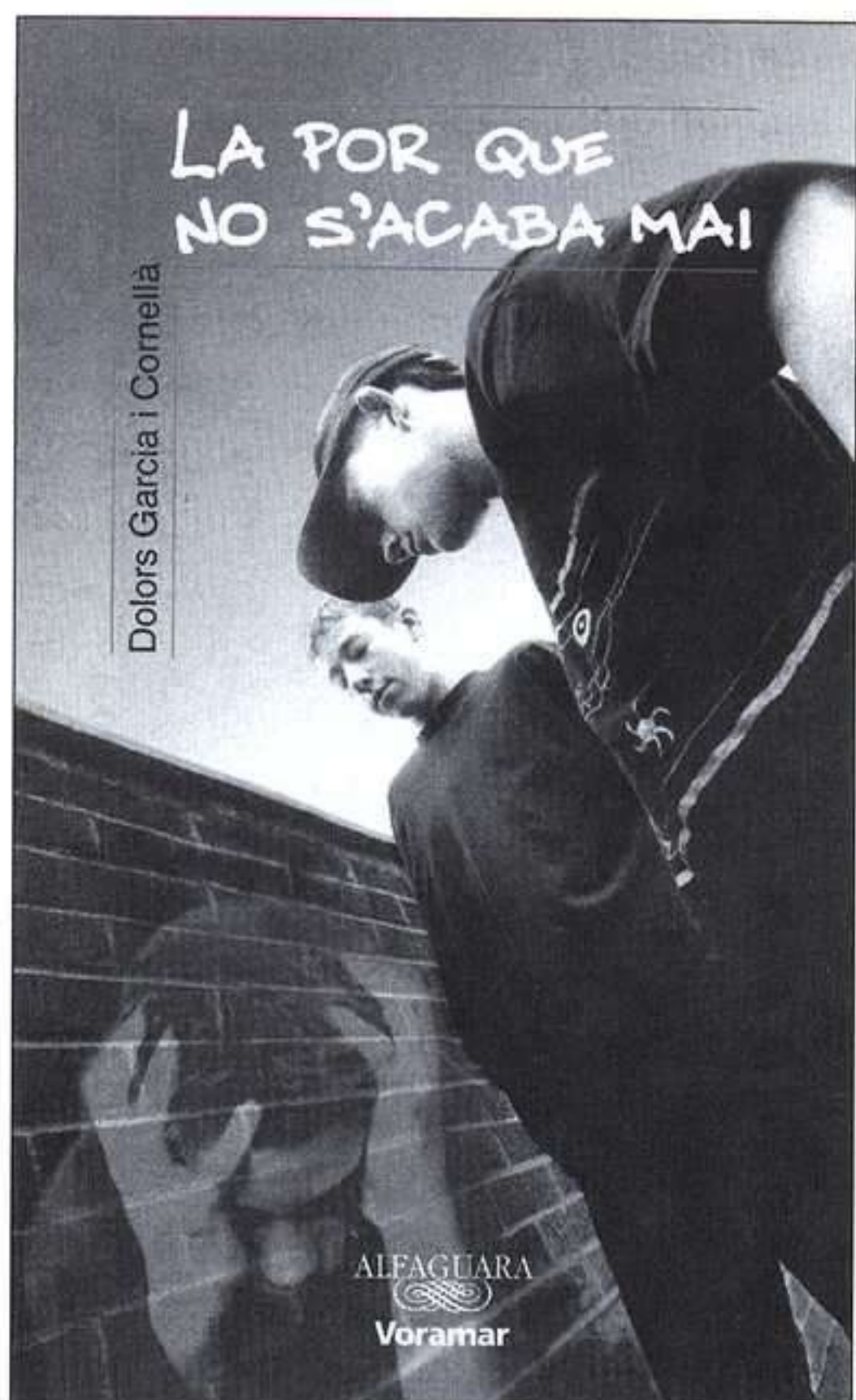
Pero, de momento, estos dos aspectos, que reflejan las dificultades en que vive todavía el mundo editorial valenciano, no invalidan el optimismo que se genera al contemplar el esfuerzo reiterado de la mayoría de las editoriales que, año tras año, nos aportan nuevos libros y nuevas colecciones que enriquecen el panorama regional. Es el caso, por ejemplo, de Marfil, editorial muy activa en el mundo del libro de texto, que no renuncia a contribuir a la edición literaria para niños y niñas con la publicación de una nueva narración de Jordi Raül Verdú, *L'arbre misteriós*, obra que estrena, además, un formato nuevo, bastante más grande y atractivo que el anterior, de la colección La Carrasca. O el caso también de Dene Editorial, empresa que lleva a cabo una importante actividad en la edición



MABEL RAMOS, CUA DE CAVALL, EDICIONS DEL BULLENT, 2005.



PABLO AUIADELL, CARAGOL, MARJAL, 2005.



de obras poéticas y de estudios sobre cultura popular valenciana y que nos ha presentado una obra magnífica, *El laberint de la lluna*, de Jordi Garcia Vilar, que trata sobre la diversidad de las personas y el respeto por las que sufren discapacidades y que se convierte en un bello y sugerente álbum gracias a las originales y acertadas ilustraciones de Felip Baldó. Y en este grupo meritorio de editoriales que mantienen, con firmeza y afán, la vitalidad de sus colecciones no hay que olvidar, ciertamente, a Ediciones Perifèric —una de las más recientes del panorama valenciano—, que ha ampliado la colección Narrativa con tres novelas de buena calidad para jóvenes y adultos: *Retrat amb negra*, del veterano escritor catalán Joaquim Carbó, *L'herència perduda*, de Enric Monforte, y *Davall del cel*, la última obra que publicó en vida el malogrado poeta castellonense Manel Garcia Grau. Son obras que sin duda merecerían que se les dedicara mucho más espacio del que permite este artículo, pero que, por lo menos, dejan explícita la voluntad de la editorial de presentar a los lectores un producto bien hecho, con una buena selección de los textos y unos volúmenes atractivos y agradables al tacto, tal y como se puede comprobar también con la publicación de *Els contes del sambòrik de punt 2*, del popular cuentacuentos Llorenç Giménez, obra con la que Perifèric inaugura una nueva colección infantil, Sambòrik, para niños y niñas a partir de 7 años.

Por suerte, no son las únicas, por eso, a la producción de las tres editoriales citadas deberíamos añadir, como es lógico, la de aquellas editoriales valencianas que mantienen un ritmo de publicación

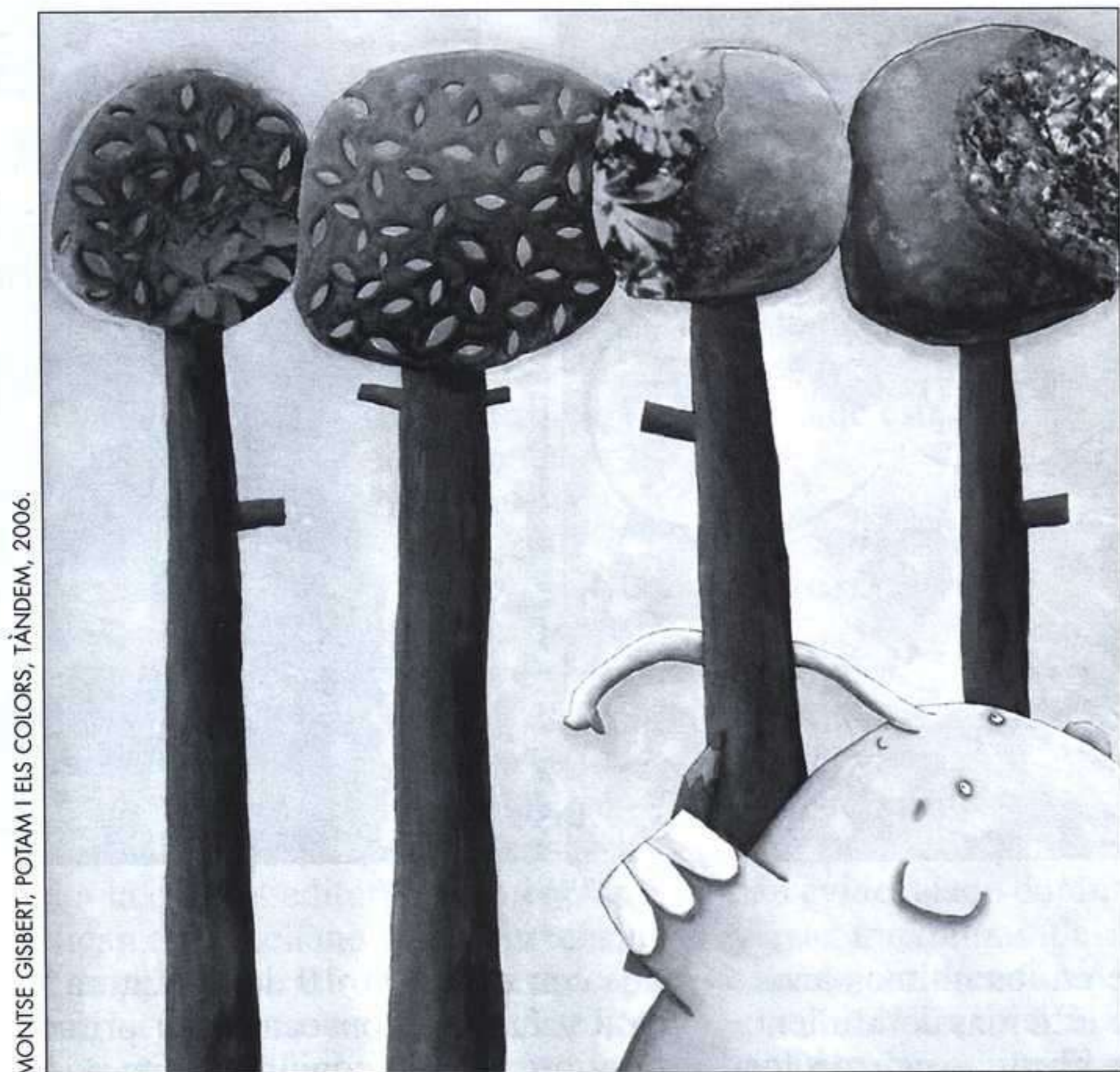
bastante constante en los últimos años, como es el caso de Edicions del Bullent, con cinco nuevos libros —uno de los cuales es *Cua de cavall* de Isabel Marín, en la colección Estrella de Mar—; Carena Editores con cuatro nuevas obras; y la editorial Tres i Quatre, que ha sumado tres obras más a la colección El Grill, dirigida a estudiantes de Secundaria y Bachillerato: dos reediciones, *Quina lenta agonia*, *la dels ametlers perduts*, de Toni Cucarella, y *Un assumpte de perifèria*, de Jordi Sebastià, así como una novela juvenil, *El rei del rock*, que ofrece una visión cruda y realista de la adolescencia que se transforma, incluso, en sátira del actual sistema educativo y de las lecturas recomendadas tan habituales en los centros escolares. Con esta obra, el autor —que se esconde bajo el seudónimo de Víctor Cotlliure— consiguió el Premio Samaruc de Literatura Juvenil otorgado por la Associació de Bibliotecaris Valencians.

Y dentro de este mismo grupo de editoriales con producción modesta pero continuada, tenemos que reseñar también la producción cualitativamente muy digna de las editoriales estatales que tienen series y colecciones en valenciano. Nos referimos, en concreto, a Ediciones Voramar —del grupo Santillana—, Marjal —de Edebé—, Baula —Edelvives— y Planeta & Oxford. La primera ha publicado tres libros, uno de los cuales es la versión valenciana de la novela de Manuel Vicent, *Tranvía a la Malvarrosa*, en la serie roja de Alfaguara Joven, una serie en la que también ha publicado una novela muy interesante de la escritora catalana Dolors Garcia i Cornella, *La por no s'acaba mai*, galardo-

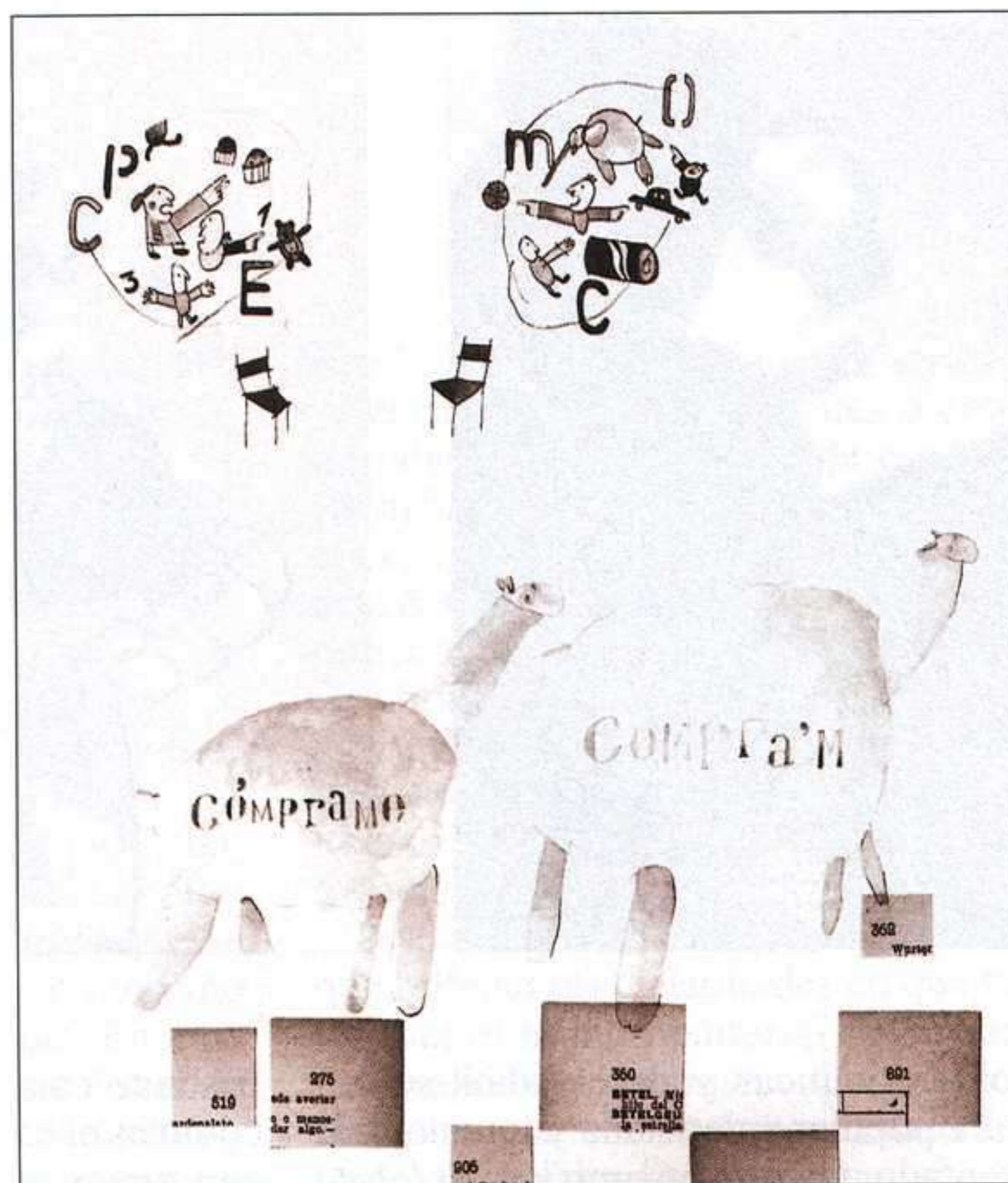
nada con el Premio 10 de Literatura Infantil y Juvenil, convocado por primera vez y organizado conjuntamente por la editorial y el Grupo 10 de librerías valencianas. Baula, por su parte, ha añadido una o dos novedades prácticamente a todas las series de su colección Albades, a excepción de la serie verde; Marjal ha publicado cinco obras, una para primeros lectores en la colección Tren Blau, *Caragol*, de Pablo Albo; y Planeta & Oxford ha mantenido la apuesta por publicar autores valencianos de calidad y de prestigio en su colección Camaleó. Y, finalmente, en este apartado podemos incluir también la editorial Diálogo que ha publicado en la colección Llibres Molt Il·lustrats, que era coeditada anteriormente en colaboración con Brosquil, dos álbumes muy atractivos y con textos e ilustraciones de una calidad más que notable: *Així és la vida*, d'Ana-Luisa Ramírez y dibujos de Carmen Ramírez, y *Tres viatges*, de Jordi Botella y Miguel Calatayud.

Los álbumes y las esperanzas

Pero, sin duda —como viene siendo habitual en los últimos años—, el núcleo fuerte y básico de la producción de libros para niños y jóvenes lo forman las editoriales Tàndem, Brosquil, Tabarca y Bromera. La primera, por ejemplo, se ha especializado en obras para primeros lectores con libros muy bien ilustrados y textos simpáticos, pero, a la vez, literarios, con mensaje y, a menudo, con un tono lírico muy emotivo y acertado. Cabe destacar los de la colección Coses d'Humans, *Ens barregem!* y *Ens agra-*



MONTSE GISBERT, POTAM I ELS COLORS, TÀNDEM, 2006.



CARMELA MAYOR, LA PARAULA SE'N VA DE VACANCES, BROSQLI, 2006.

dem!, con textos y dibujos de Juanolo, o los de la nueva colección Minaret con textos bilingües en árabe o chino y que cuenta ya con cuatro títulos: *El filòsof i el pescador*, *Joha i l'home de la ciutat*, *L'ocell i el mar* y *Com més ho volia amagar, més a la vista estava...*, escritos todos por Anna Molins. Además, de Tàndem, tenemos que citar también el último título de la colección I Què?, *Mon pare es mestressa de casa, I què?*, de Silvia Ugidos; el libro de la colección Singular/Plural, *El col·leccionista*, de Jorge García y Juan Nova, realmente original; y la reedición de la obra de Rosa Serrano, *Amanida de bruixes*, en la colección La Bicicleta Grogga. Pero, sobre todo, de esta innovadora editorial se deben destacar los excelentes libros de la colección Tricycle y la pequeña joya que supone la edición del álbum *Potam i els colors*, de Montse Gisbert. De hecho, éste es uno de los aspectos más positivos del panorama valenciano, la existencia de libros infantiles impresos con dibujos a todo color, un signo de normalidad y de profesionalidad. En este sentido, algunos libros de la colección Tricycle se convierten en auténticos álbumes como, por ejemplo, *Un parc de paper, a l'abril*, de Júlia Villaescusa, *La nit de les tortugues*, de Luisella Grondona, *Les fotos de Fermí*, de Felipe Giménez y *Negre com la xocolata*, de Teresa Giménez.

Como también lo son, indiscutiblemente, muchos de los libros ilustrados de Brosquil. En este sentido, sólo hay

que observar las tres novedades de la colección Albur —*Les ovelles. Volem la nostra llana!* y *Felip. Cocodril*— *Viatge inesperat*, las dos de Pedro Ghergo y Alejandro Agdamus, y *Adelaida*, de Marta Vicente—, el libro *Tu com estàs?*, de Imapla, el *Din i Don a la recerca del tresor*, de Marta Vicente en la colección Infantil, así como todas las obras de la colección Estrella Polar publicadas en el último año: *La guerra que no va ser*, de Gabriel F. Tarancón; *La paraula se'n va de vacances*, de Vicente Vilaplana y Carmela Mayor; *La Marieta i el seu puntet* y *La petita guineu i les flors de neu*, de Àfrica Coll; y *Sí, sóc grassa* y *En Coragre i les puces*, de Carles Rabat; *Carta va, carta ve*, de Alberto Urcaray; *Una perla per a Yamila*, de Marta Rivera; y *Algú d'algun lloc*, de Charo Pita y Carmela Mayor, entre otras. Una oferta extraordinaria al alcance de los más pequeños que, gracias a un acuerdo con la editorial Libros del Zorro Rojo, permite a Brosquil distribuir en el mercado la versión valenciana de los álbumes que esta última editorial publica en castellano y que enriquecen, al mismo tiempo, una producción propia que la editorial valenciana desarrolla en el resto de sus colecciones: Saltamartí, Titella y Narrativa Juvenil Can Perla.

Por su parte, alejada de los libros para niños, la editorial Tabarca se ha especializado en libros para jóvenes y su colección Tabarca Narrativa ha crecido con siete nuevos títulos que la confirman co-

mo un referente de la novela juvenil, género en el que compite con la última de las editoriales de este apartado, Bromera. Ésta, un año más, sigue liderando el sector, tanto por número de obras publicadas como por su calidad literaria y por la diversidad de géneros y registros que proporciona a los lectores. En este sentido, en colaboración con Publicacions de l'Abadía de Montserrat, ha publicado también para los más pequeños dos obras de gran formato y a color, especialmente elaboradas para convertirse en libros de regalo: *3 Contes de Reis*, de Ramon Girona con dibujos de Linhart, y *3 Contes d'aniversari*, de Enric Gomà y Mercè Canals. Además, ha incrementado el catálogo de todas sus colecciones —El Micalet Galàctic, L'Elefant, Espurna, Esguard y L'Esfera, entre otras— con un buen número de obras, entre las que no deberíamos olvidar la novela juvenil histórica galardonada con el último Premio Far de Cullera, *Un riu d'espigues*, de Manel Ballart, como tampoco las obras de la colección Lletra Nova que recogen textos de escritores muy jóvenes premiados en diversos concursos escolares: *Calidoscopi*, *Mirades* y *Conta, conta*, obra que da a conocer los relatos ganadores del I Premio de Narrativa Escolar Vicent Marçà.

Pero la riqueza del panorama editorial valenciano no se acaba tampoco con las editoriales citadas hasta ahora, sino que se enriquece también con la contribución reiterada o esporádica, según los



casos, de algunas instituciones públicas y entidades privadas. En este aspecto, hay que reseñar la publicación por parte del Ayuntamiento de l'Eliana del libro *La mestra Manola*, de Modesta Ferre y Jordi Garcia Vilar, así como *Petit manual d'instruccions d'ús per a animals*, de Josep Ballester, publicada por el Instituto Municipal de Cultura de Meliana, con dibujos de una belleza plástica extraordinaria de Enric Solbes, o *L'ampla mar de Jules Verne*, de Mercé Viana y Josep Vicent Galán, que se aproxima narrativamente a la biografía del famoso escritor francés con un lenguaje asequible para los niños y que ha sido publicado en edición de lujo por la Biblioteca Valenciana de la Consejería de Cultura, Educación y Deportes de la Generalitat Valenciana para conmemorar el centenario de su muerte. Y especial mención merecen, en este apartado, las dos obras de la colección Cadireta de Boba que Caixa Ontinyent ha publicado y que complementan un catálogo atractivo de narraciones populares que crece cada año con obras de Francesc Belda ilustradas por Ramon Chorques. En concreto, los últimos títulos publicados han sido *El cigronet* y *El borreguet*.

Finalmente, y para acabar con el capítulo de las esperanzas, resulta del todo imprescindible hacer referencia a la campaña «Llegir en valencià» de la Fundación Bromera para el Fomento de la Lectura que ha contado con un apoyo muy amplio de los círculos políticos, so-

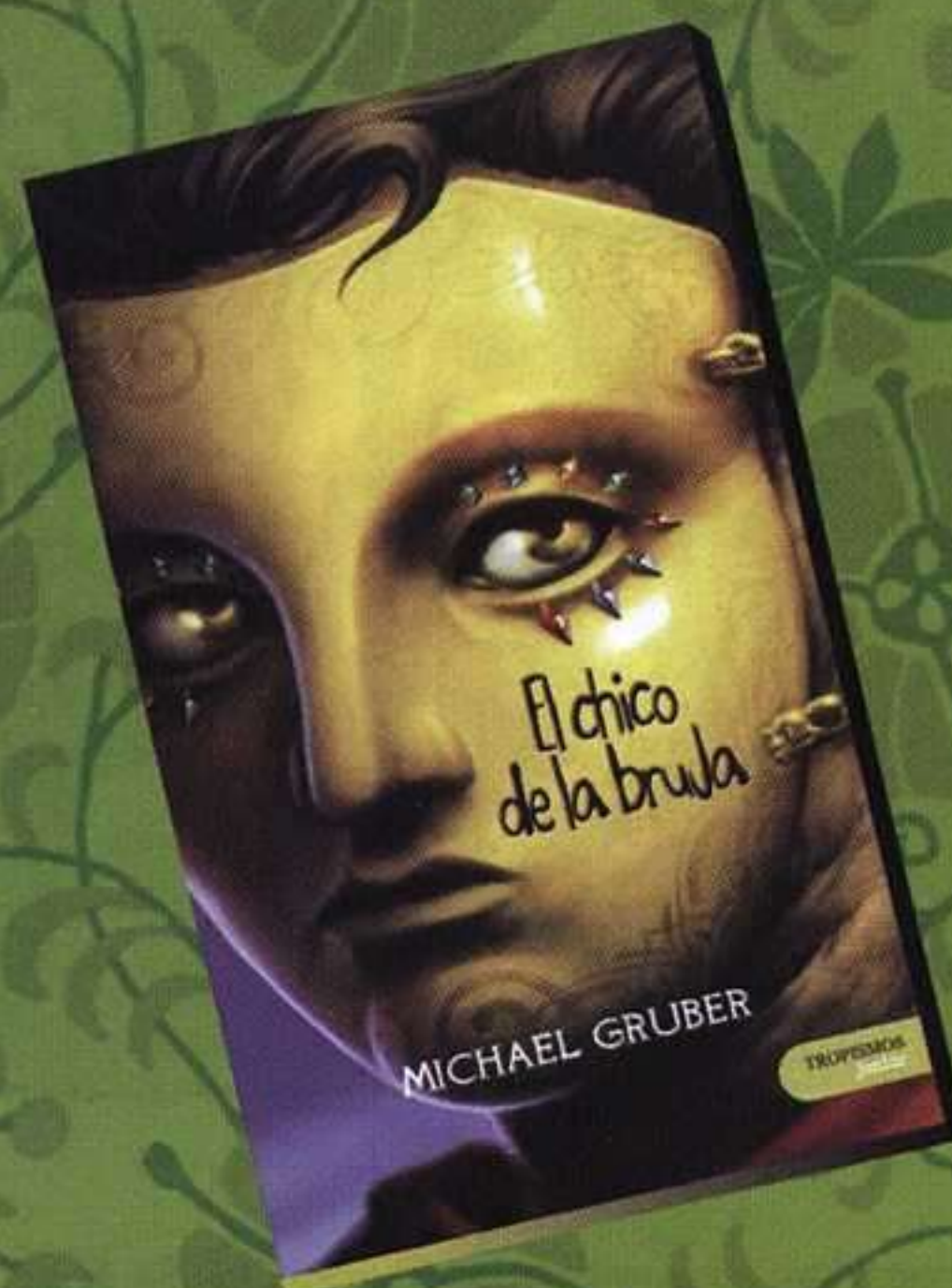
ciales y culturales valencianos, con diversas adhesiones por parte de instituciones, entidades y medios de comunicación con el objetivo de concienciar sobre la necesidad de la lectura y conseguir una mayor difusión pública de las escritoras y los escritores valencianos. La campaña se ha manifestado en actuaciones muy diversas, pero, entre otras, se ha concretado en la distribución, a través de los diarios *El Levante-EMV* y *El Mundo*, de dos colecciones de libros con 16 títulos, una de obras infantiles para primeros lectores y la otra con narraciones breves para adultos. Como es lógico, en esta panorámica nos interesa especialmente la primera que ha significado la publicación de una muestra de la mejor narrativa infantil valenciana, con obras de autores como Teresa Broseta, Enric Lluch, Joan Pla, M. Jesús Bolta, Carles Cano, Pasqual Alapont, M. Dolors Pellicer, Francesc Gisbert, Xavier Mínguez, Pepa Guardiola, Fina Masgrau, Mercé Viana, Pep Castellano, Vicent Pardo, Lluçia Vallés y Jesús Cortés.

Las obras y los autores

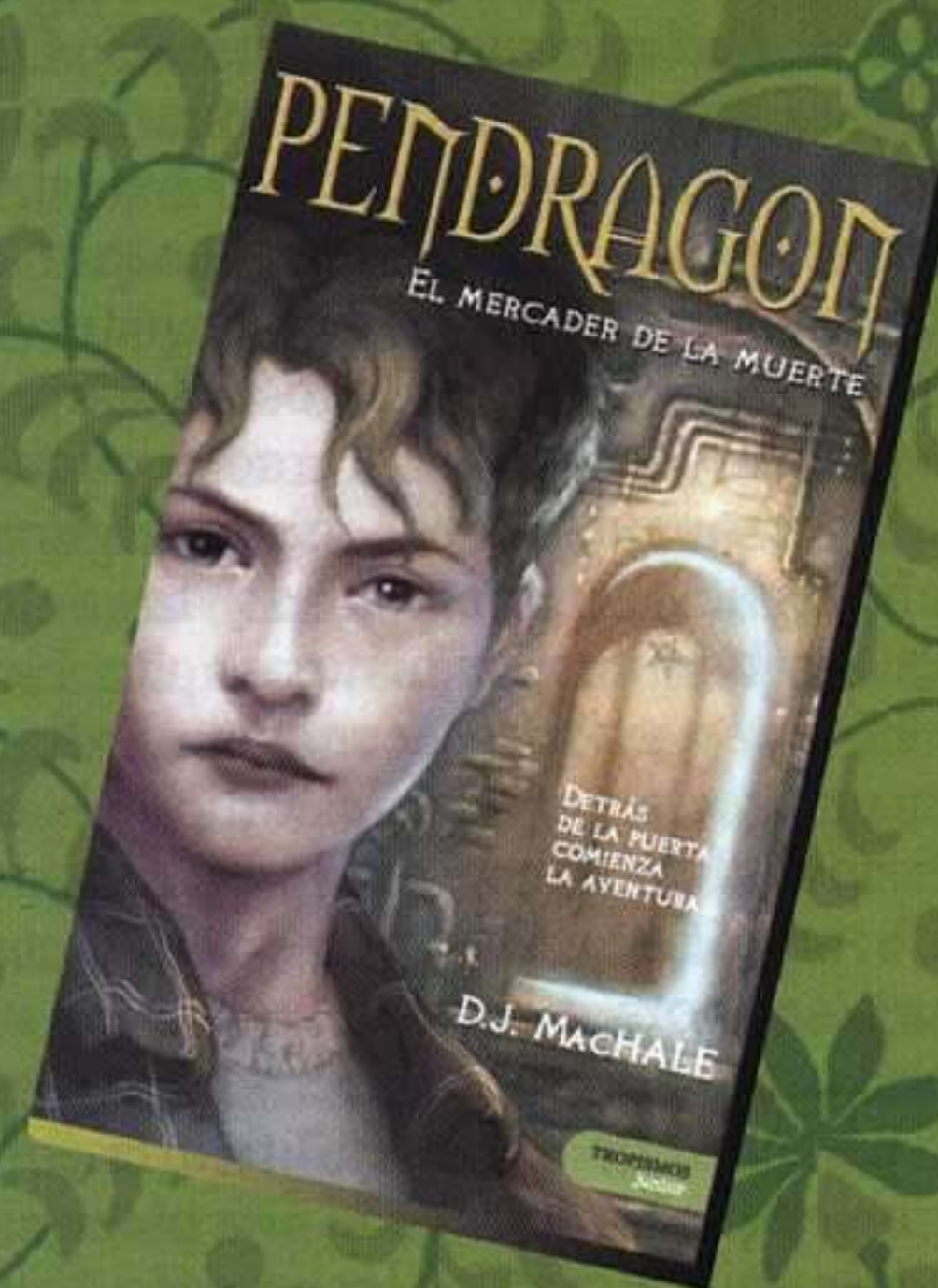
Una campaña del todo oportuna porque, precisamente, en la actualidad de lo que no nos podemos quejar los valencianos es de falta de buenos escritores, sino de su escasa proyección pública y de su nulo conocimiento más allá de las fronteras autonómicas, con honrosas y

Tu nueva colección
de literatura infantil
y juvenil

TROPISMOS
junior

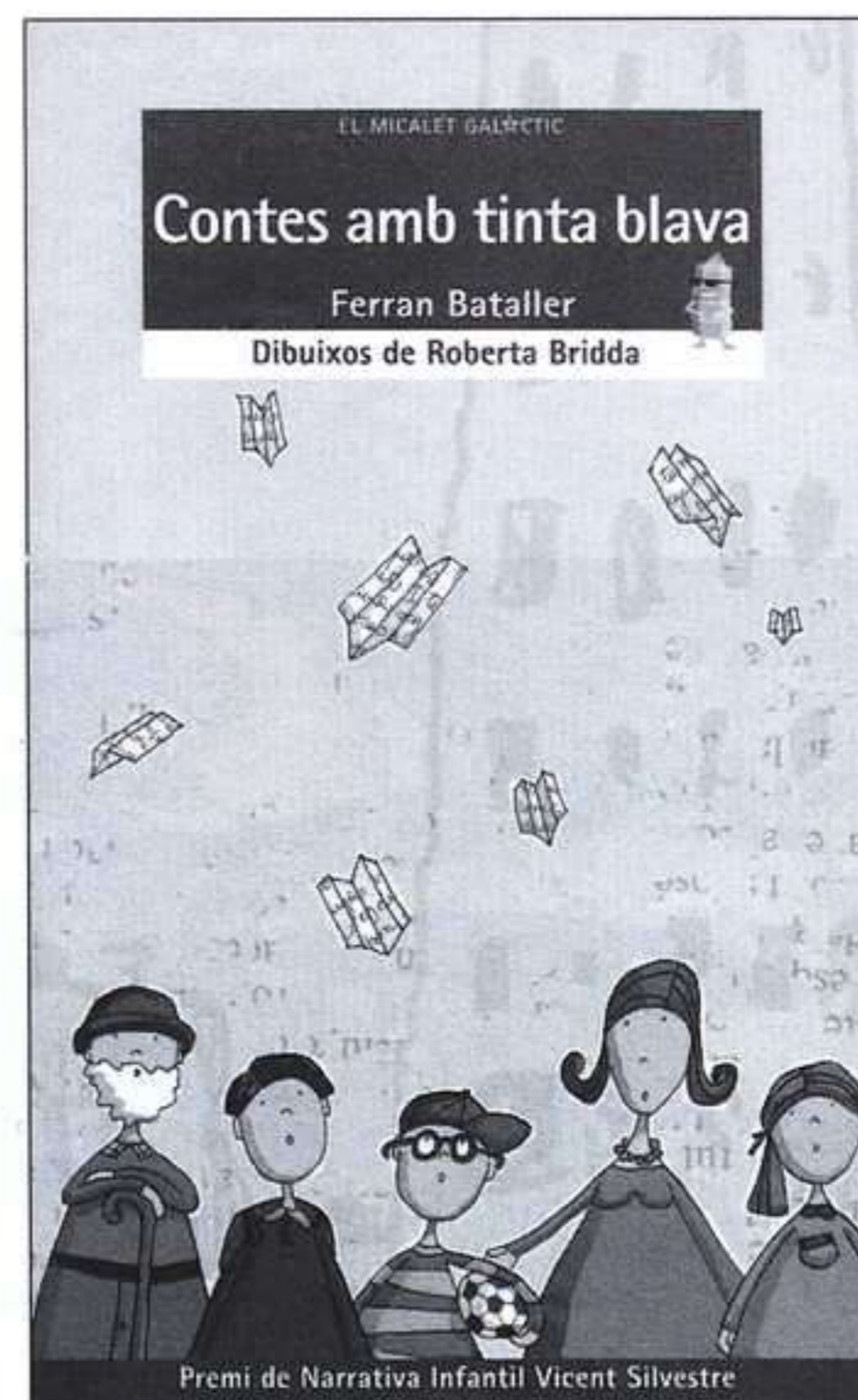


UNA REINTERPRETACIÓN
DE LOS CUENTOS
DE HADAS CLÁSICOS



DETRÁS DE LA PUERTA
COMIENZA LA AVENTURA...

www.tropismos.com



MERCÈ CANALS, 3 CONTES D'ANIVERSARI, ALGAR, 2006.



ANNA MONGAY, LA MEUA FAMÍLIA I ALTRES MONSTRES, LA GALERA, 2006.

merecidas excepciones como la de Enric Lluch, autor de seis novedades: dos publicadas en Valencia —*El tresor de Marta*, dentro de la campaña «Llegir en valencià», y *Jo Tirant, tu Carmesina*, en Bromera—; y cuatro más en editoriales catalanas —*Cavaller o cavalleressa, ho sabràs ben de pressa* (Edebé-Marjal), *Ni ofici ni benefici* (Baula), *Grooc! Bon dia, senyor marquès!* (Bruño) y *A l'ombra del Pedraforca* (Planeta & Oxford)—. Obras que, una vez más, no hacen más que confirmar su maestría narrativa y que nos sorprenden por el dominio cada vez mayor de registros y recursos estilísticos distintos: el humor, la aventura, la acertada caracterización de los personajes, el lirismo de algunas descripciones, la emotividad y los valores que transmiten las historias, etc. Nos encontramos, en consecuencia, ante un autor que reclama ya un estudio más en profundidad de su producción, pero que, por fortuna, no es el único, ya que empieza a ser hora de destacar también un autor bastante más joven como Francesc Gisbert, autor de una obra literaria considerable, que ha publicado una pieza espléndida que atrapa al lector y lo hace gozar, tanto por la historia como por la forma en que está escrita. Nos referimos a la novela infantil *La meua família i altres mostres* (La Galera), con la que ganó el Premio Josep M. Folch i Torres del pasado año.

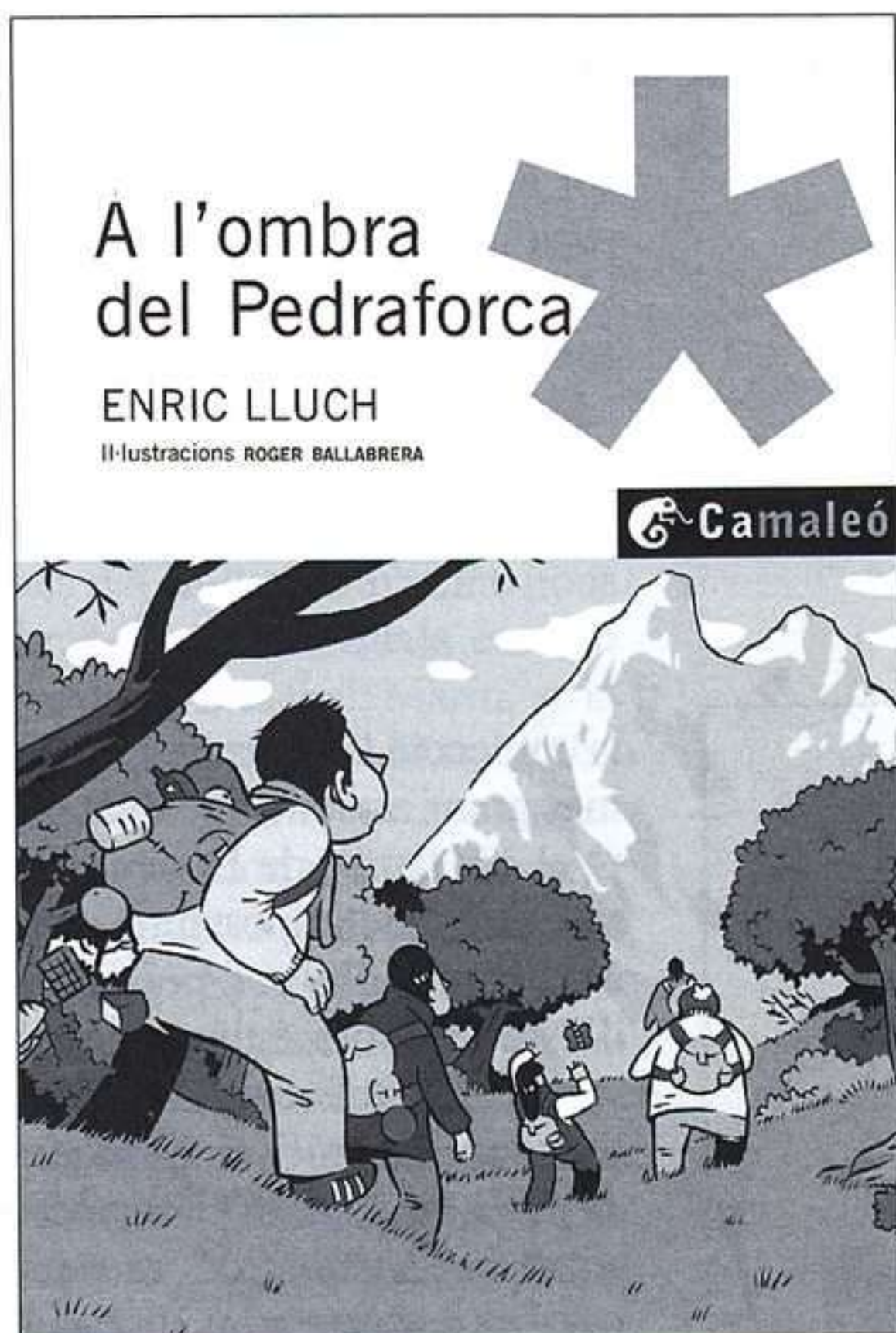
Otros autores dignos de atención son, en lo referente a obras dirigidas a prime-

ros lectores, Isabel Mingo, con *L'aniversari dolç* y *Fent pastissos*, de la colección Les Formigues Pastisseres de Carena Editores; M. Dolors Pellicer, con *Una volva de neu* (Planeta & Oxford); y Carles Cano, con *Hi ha un pèl a la sopa!* (Voramar). Y con obras de narrativa infantil, para lectores de entre 7 y 12 años, encontramos autores veteranos como Vicent Pardo, *De conte en conte* (Bromera); M. Jesús Bolta, que reedita un cuento antiguo muy bonito, *La bruixa Merenga* (Bromera); Joan Pla, autor de *El tren que es va enamorar* (Baula); y Mercè Viana, autora, entre otros libros, de *Mei-Mei vol ser rei* (Bullent), una narración bien escrita y con una historia bien tramada que le valió el merecido Premio Samaruc de Literatura Infantil. Menos conocidos, pero también con una obra cada vez más digna de atención son, entre otros, Dolors Jimeno, con *Germans bessons quasi idèntics* (Brosquil); J. J. Soler Navarro, con *El gatet Barrabàs* (Brosquil); Diego Gómez, con *Amèlia, conserge de riulla* (Baula); Manel Alonso, con *Conte contat torna a començar* (Brosquil); y, sobre todo, Ferran Bataller, un joven autor con su segunda obra, *Contes amb tinta blava* (Bromera), imaginativa y muy sugerente que con la que consiguió el Premio Vicent Silvestre de los Premios Literarios Ciudad de Alzira. Y, por último, tenemos que reseñar la presencia también de autores noveles en el campo de la narrativa infantil como Jesús Molla, con *Aiguablava* (Tàndem);

Pura María García, con *L'estranya desaparició dels formatges quadrats* (Planeta & Oxford); Maria Guillem, con *La cadira voladora* (Brosquil); Gràcia Jiménez, con *Un grapat de somnis* (Brosquil); y, especialmente por la belleza de su obra, la joven escritora Amaia Crespo, con *La sopa de llibres* (Bromera).

Por otra parte, con respecto a la narrativa juvenil tenemos que citar también la presencia de autores veteranos muy activos, como es el caso destacado de Pasqual Alapont, autor de *Barrots daurats* (Bromera), estremecedora historia sobre el maltrato a las mujeres; *Plens de ràbia* (Marjal-Edebé), una novela sobre la violencia en el mundo juvenil; y *Fi de culs a Mallorca* (Bromera). Todas estas son obras que reflejan la vida cotidiana y la psicología de los jóvenes y que pretenden, de alguna manera, hacerlos reflexionar, como lo hacen también otras obras de temática parecida como *Dora diu que no* (Bromera), de Isabel-Clara Simó; *Amable* (Tabarca), de Francesc Monpó; *El diari d'Alba* (Baula), de Joan Vila; y *Canaris en gàbia de luxe* (Brosquil), de Pep Castellano. Semejante también a las anteriores, pero con una intención más reflexiva y filosófica podemos leer la obra de Tòbies Grimaltos, *La mentida de Shasmak* (Brosquil).

Adscritas al subgénero de la aventura y el misterio, incluiríamos obras como *El repte de la pantera* (Bromera) y *Visió nocturna* (Tabarca), de Mariano Casas; *El Manuscrit Samos* (Tabarca) y *La ma-*



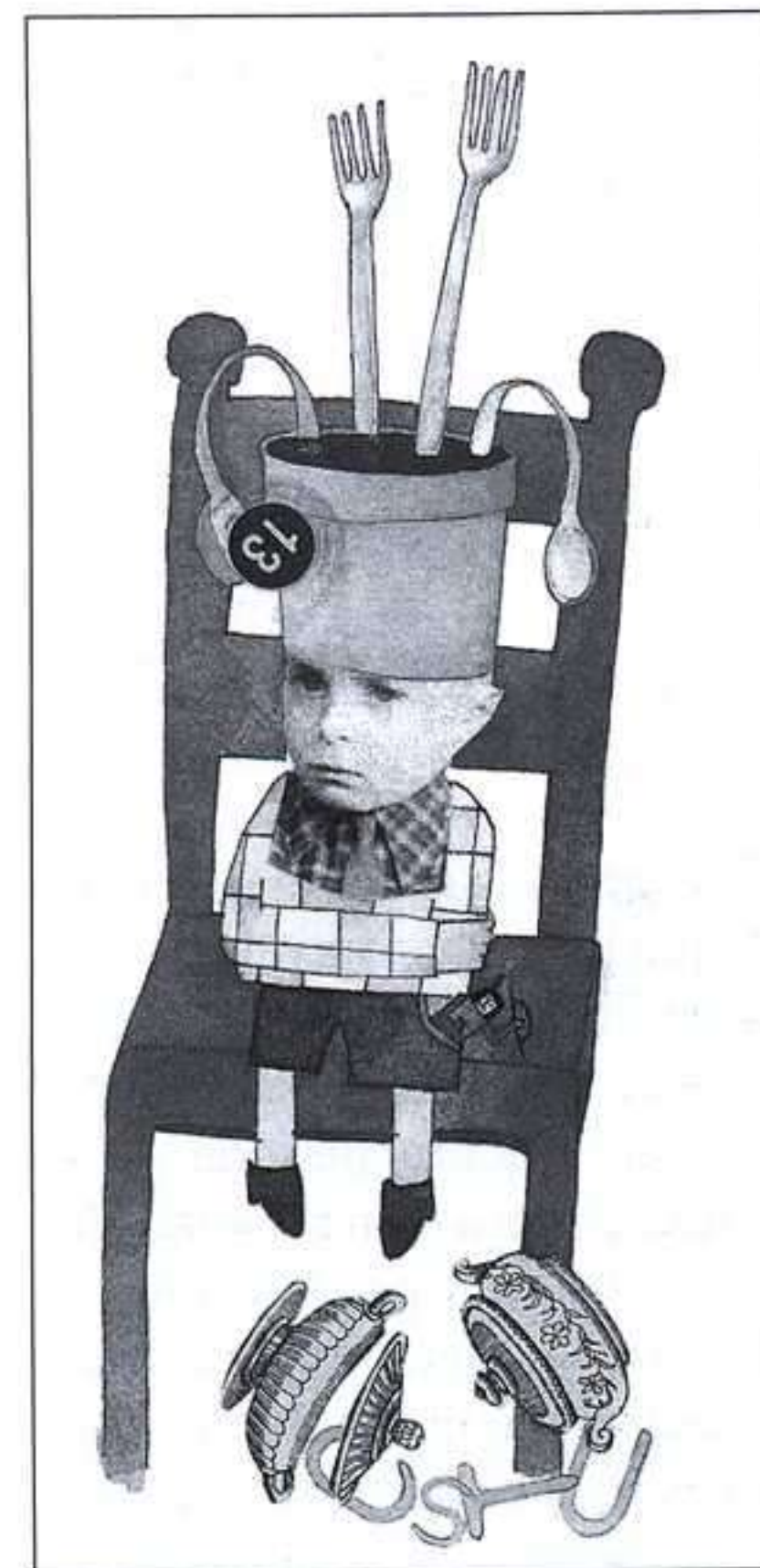
ledicció de l'aruacària (Bullent), de Julián Arribas; *Els cavallers del Drac* (Tabarca), de Manel Àlamo; *Pels ulls de Lucràcia* (Tabarca), de Adela Ruiz; *Els esperits blancs* (Edebé), de Jaume Miquel Peidró; *L'illa oblidada* (Planeta & Oxford), de Joaquina Barba; y *El misteri de Tabarca* (Baula), de Ramon Pastor. Y también digna de mención es la obra de Rosa Castillo, *La gesta dels anònims* (Bromera), una recopilación de narraciones breves interesante, como lo son también todas las novelas históricas que se han publicado: *Encara ens creguem vençuts* (Tabarca), de Jordi Querol; *Vespres de foc* (Tabarca), de Vicent Sanchis; y *Matinada de llops* (Bullent), de Josep Joan Miralles. A todas estas obras y autores, naturalmente, deberíamos añadir la presencia de los escritores de Cataluña y las islas Baleares que han publicado en las editoriales valencianas, algunos de los cuales han sido ya nombrados, y, entre los que, no quisiéramos olvidar a Xavier Bertran, que publica *El Capità i el gos orgullós* (Bromera) y Antoni Oliver, autor de *Els guerres de les illes Ginèsies* (Bromera).

Los otros géneros y las traducciones

Mucho más reducida, pero, afortunadamente, siempre existente es la producción de los otros géneros. En este aspecto, en lo referente al género poético,



NICK HARRIS, *LILA I EL SECRET DELS FOCs*, BROMERA, 2006.



CARMELA MAYOR, *HI HA UN PÉL A LA SOPA*, ALFAGUARA VORAMAR, 2006.

podemos reseñar dos obras dirigidas a los primeros lectores y que, con toda seguridad, figurarán ya en cualquier referencia de la poesía infantil valenciana por su innegable calidad: *A la una, la mitja lluna* (Fundació Bromera), de Fina Masgrau, y *Per què els gats miren la lluna?* (Tàndem), de Montse Torrent. Y mínima, pero interesante, es también la producción de textos ensayísticos para lectores jóvenes. En este campo se han publicado tres obras, dos en la colección El Nord de Bromera —*La veritat sobre les drogues*, de Aidan Macfarlane y Ann McPherson, y *Carta a un adolescent*, de Vittorino Andreoli— y otra a la colección Claus per a Entendre el Món de Edicions del Bullent —*Què tinc ací baix? Entendre la sexualitat*, de Rosa Sanchis y Enric Senabre—.

Por contraste, la producción teatral es más numerosa y podemos citar la obra ganadora del III Premio de Teatro Juvenil Vila de Paterna 2004, *El circ dels somnis* (Tàndem), de Joan Guasp, y las obras publicadas en las tres colecciones teatrales existentes —Teatret a l'Escola de Carena Editors, Titella de Brosquil y Micalet Teatre de Bromera—: *La poma* (Carena), de Reinaldo Jiménez; *Xulipàxuli* (Carena), de Juan Ramón Barat; *L'amo dels ocells* (Brosquil), de Tomeu Vidal; *El Xicot de la Taca i Sac de Panxa* (Brosquil), de Vicent Peña; *Romeu i Julieta* (Bromera), en adaptación de Rodolf Sirera; y *Tirant lo Blanc* (Bromera) en adaptación de Pasqual Alapont.

Precisamente, estas dos últimas obras nos recuerdan otro factor positivo y esperanzador, el de la existencia de adaptaciones para niños y jóvenes de obras clásicas, lo que es un claro signo de normalidad editorial y cultural. Es el caso de *Dràcula*, en versión de Jesús Cortés en la colección El Micalet Galàctic, de Bromera, y también de las ediciones divulgativas que del *Tirant lo Blanc* han hecho Bromera, con versión de Josep Palomero e ilustraciones de Manuel Boix, y Marjal-Edebé con l'obra *Tirant lo Blanc contat als infants*, con texto de Rosa Navarro Duran y dibujos de Francesc Rovira. Un signo, como hemos dicho, esperanzador al que debemos añadir la cada vez más numerosa cantidad de obras de notable calidad traducidas, que enriquecen la literatura infantil y juvenil valenciana y que suponen, además, una aportación importante al mundo de la edición en catalán. Algunas de ellas son: *Relats de terror*, de Edgar Allan Poe; *Fantasmes al paradís*, de Agustín Fernández Paz; *L'ombra de la caçadora*, de Suso de Toro; *L'estrella d'Anyil*, de Hilary McKay; *L'emperador Porpra*, de Herbie Brennan; y *Lila i els secrets dels focs*, de Philip Pullman.

Por tanto, la conclusión final no puede ser más positiva: a pesar de las dificultades, sigue habiendo signos esperanzadores. Signos que muestran el camino a seguir. ■

*Josep Antoni Fluixà es maestro y escritor.